

PALABRAS DE EFRAÍN VILLANUEVA ARCOS*

Ingeniero Mario E. Villanueva Madrid,
gobernador constitucional del estado de Quintana Roo;
Maestro en ciencias José Woldenberg Karakowsky,
presidente del Instituto Federal Electoral;
Doctor José Luis de la Peza,
presidente del Tribunal Federal Electoral;
Doctor José Luis Soberanes,
director del Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Inicio estas palabras expresando, a nombre de la Universidad de Quintana Roo y en particular de su joven comunidad universitaria, nuestro beneplácito por la realización aquí en Cancún de este muy relevante III Congreso Internacional de Derecho Electoral. Reciban todos los distinguidos ponentes, observadores y participantes, una cálida bienvenida y los mejores deseos por el éxito de su Congreso.

El derecho electoral, y en particular los temas seleccionados para debatirse durante los tres días de trabajo del Congreso, son de suyo muy importantes y totalmente ajustados al momento histórico del país. Hoy que tenemos un electorado más numeroso, mejor informado y sobre todo con mayor nivel educativo, producto de las positivas transformaciones que se han dado en México en las últimas décadas, se requiere también de instituciones y normas apegadas a dichas circunstancias.

Por ello mismo, el sistema político y las instituciones creadas para la organización de los procesos electorales, han tenido que modernizarse y adecuarse a nuevas demandas y retos, sobre todo en el contexto de una competencia política de mayores dimensiones. En este sentido, términos como certidumbre, legitimidad y equidad adquieren particular importancia para los contendientes en los procesos electorales, y exigen de los organizadores, de los actores y de los ciudadanos en general, la garantía

* Rector de la Universidad de Quintana Roo.

que la competencia política se desarrolle civilizadamente, sin rupturas y sin discordias.

Hoy en Quintana Roo se vive un proceso de reforma política, con la discusión en foros públicos de iniciativas provenientes de todos los interesados, para actualizar y modernizar el marco legal de las próximas elecciones estatales; por ello este Congreso, por la presencia de connotados investigadores, juristas, políticos y funcionarios electorales, será un invaluable marco para abrevar experiencias de otros países y de otras entidades federativas, y en su caso confrontar tesis e ideas sobre el tipo de reformas políticas que mejor convienen a esta entidad federativa.

Estoy seguro que los partidos políticos representados en Quintana Roo, los legisladores, los funcionarios electorales aquí acreditados, los académicos y las organizaciones cívicas interesadas en participar y debatir sobre los cambios en la legislación electoral, sabrán aprovechar este magnífico espacio de reflexión dedicado al derecho electoral. En este sentido, la Universidad de Quintana Roo se congratula de haber podido contribuir a este debate y a esta reflexión sobre las reformas electorales, al participar en la organización de este evento que será trascendente, no sólo para lo que se está discutiendo hoy en Quintana Roo, sino por las expectativas que el mismo tiene para los futuros procesos federales.

La política, que en otros tiempos y en otras sociedades, fue considerada la actividad más importante del hombre, hoy no parece tener la misma dimensión, por lo que debe ser seria y cuidadosamente revalorada. En lo particular, considero que además de fortalecer en todos aspectos el funcionamiento y la operación de las organizaciones políticas, sean estas partidos u otras formas de representación, y de hacer esfuerzos por abatir los índices de abstencionismo, estimulando la participación de los ciudadanos en los procesos electorales, debemos trabajar de modo muy especial promoviendo en las nuevas generaciones una mejor percepción de la política y el ensanchamiento de una mayor cultura cívica. Hay que evitar el que se generalice una sensación, particularmente en los jóvenes, que la política es una actividad donde hay ausencia de valores éticos; creo que éstos son puntos que deben estar con la más alta prioridad en la agenda de los gobiernos y de toda la sociedad.

Para las instituciones de educación superior, que viven hoy sus propios procesos de modernización y de cambio, participar en congresos de esta naturaleza representa también la oportunidad de acreditar los avances en

la reflexión y en la investigación sobre esta importante faceta de la vida social: los procesos electorales y su impacto en la sociedad, en la ética y en los valores humanos. Por ello, deseo expresar mi agradecimiento al Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, por habernos convocado a sumarnos en la organización académica del III Congreso de Derecho Electoral, así como también manifestar nuestro agradecimiento a las autoridades del Instituto Federal Electoral y del Tribunal Federal Electoral por esta magnífica oportunidad para nosotros, como Universidad de Quintana Roo, de suscribir la convocatoria para este relevante evento. Destaco también el invaluable apoyo y respaldo proporcionado por el ciudadano gobernador del estado, ingeniero Mario Villanueva Madrid y por distinguidos empresarios y prestadores de servicios de Cancún. A todos mi sincero reconocimiento por su interés y apoyo a este Congreso.

La civilización es el producto de la contribución de muchos pueblos y de muchas creencias; lo que hoy decimos que es autóctono, fue quizá en su momento producto de un mestizaje o de la influencia de otra cultura. La historia nos ha demostrado que los hombres dependemos unos de otros, por lo que cuando ha predominado el fanatismo, el racismo o la persecución religiosa, la civilización ha padecido épocas de regresión y de oscurantismo.

A escasos meses de un nuevo milenio, y en un siglo que se ha caracterizado por impresionantes avances tecnológicos, es posible afirmar que la construcción del Estado de derecho, en cualquier país y en cualquier nación, ha sido el más delicado producto del proceso civilizador. Por ello este Congreso, que congrega a destacados actores y pensadores políticos, especialistas en derecho electoral y filosofía política, ofrece el mejor de los augurios para actualizar responsablemente el marco del derecho electoral en nuestro país.

Que sea bien de México y de sus ciudadanos.

Muchas gracias.